

MICRORRELATOS

EL LEGADO

¡Qué suerte tuvo el ladrón! Sí, le llamo ladrón porque él se quedó con las fantasías y pensamientos de media humanidad.

Su vida fue pobre y desventurada, pero no su conciencia; y así, en el interminable trance de terribles dificultades, acomodó su pluma al papel para dar vida a nuestro Don Quijote de la Mancha.

Por eso digo qué suerte tuvo el ladrón, y qué suerte tuvimos todos. A él le fue dado el don de ajustar fragmentos de somnolencias dormidas.

Qué suerte tuvimos todos que podemos, a través de su libro, sentir nuestro corazón, sonreír, librar batallas, enriquecernos con su gramática y, lo que es mejor, salir de la apatía donde la vida a veces nos lleva.

Brisa